



Presidencia de la República
Departamento de Patrimonio Cultural

LA CAPILLA

Carmen Godoy¹

Este mes de abril la población cristiana celebra semana santa, conmemoración anual de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Esto implica un período de intensa actividad litúrgica dentro de las diversas confesiones de esta fe. Es por ello, que en relación a este tema recordaremos el origen de nuestra Capilla. A pesar, de que ha sufrido diversas variaciones los planos originales indican la misma ubicación en la que se encuentra hoy, al costado oriente del Patio de los Cañones o Patio de honor. La capilla fue proyectada en Madrid por Joaquín Toesca, sin embargo la conclusión del altar y la decoración de sus muros fue completada en 1808 por su discípulo, Juan José de Goycolea. (Rodríguez, 1983)

La capilla ha sido utilizada para importantes eventos; por ejemplo: bajo el mandato de Manuel Montt, la celebración de la misa en el Palacio de la Moneda tenía dos caracteres; una de reunión política y la otra de reunión social. En el caso de la primera, la observación de la concurrencia permitía deducir las tendencias o preferencias del presidente hacia un determinado sector; el segundo se debe a que asistían señoras y niñas, esposas e hijas de ministros, senadores, diputados, etc. (Luis Varas Arangua). Para asistir a la ceremonia se requería una invitación formal del Presidente, ya que los invitados disponían de asientos reservados con distinciones protocolares. La ceremonia comenzaba cuando llegaba el primer Mandatario, quien era anunciado por el clarín de la Guardia de Palacio. “El Presidente, vestido de etiqueta y llevando un bastón de carey con puño de oro y borlas tricolores, atravesaba del brazo de su esposa por el centro de la Capilla, saludando con movimientos de cabeza a los asistentes que lo esperaban de pie” (Luis Varas, s/f, 2). La ceremonia en sí misma tenía los caracteres de una Misa de Campaña, pues era muy breve, salvo la fiesta de Corpus Cristi, ya que esta no sólo se celebraba como tal, sino que también por ser el onomástico del Presidente. Tanto en estas misas como en las corrientes los civiles debían asistir de frac oscuro y los militares con uniforme de parada.

La navidad también era celebrada con gran fastuosidad, la Capilla era adornada con un pesebre rodeado de flores y luces. Todo esto a cargo de la Primera Dama, Rosario Montt Goyernechea, quien a diferencia de su marido era muy cercana a la gente, y siempre era capaz de transmitir calor e intimidad donde estuviera.

Manuel Montt también utilizó la capilla por primera vez para un servicio familiar, con el casamiento de una de sus hijas, sin embargo, no fue el único de los presidentes que casó a una de sus hijas, ya que la hija de Arturo Alessandri Palma también se casó en esta capilla en 1924.

¹ Historiadora, área de Investigación y Documentación del Departamento Patrimonio Cultural.



Presidencia de la República
Departamento de Patrimonio Cultural

No podemos dejar de mencionar que todas estas actividades eran descritas por los adversarios del gobierno de Montt como:

“Misas Negras y orgías en que el desenfreno y la corrupción llegaban a límites insospechados.”
(Varas, S/F, p. 2)

Luego de la restauración de 1981 se van incorporaron gran parte de los objetos que hoy forman parte de la Capilla. Dentro de estos nos encontramos con la “Imagen de Jesús Crucificado”, procedente de los talleres de Quito y considerada una excelente obra de arte del siglo XVIII. Dicha obra permaneció durante largos años en el antiguo monasterio de las monjas de Santa Clara, en la Alameda. Hacia la izquierda nos encontramos con la Reliquia y documento de postulación a Beato del Padre Hurtado. A su lado está la Reliquia y certificado de canonización de Teresa de los Andes.

No podemos olvidar la importancia de la veneración a las reliquias, las cuales comenzaron a darse muy fuertemente en el culto de los mártires, durante el período de las persecuciones en las catacumbas. Las reliquias son frágiles signos que nos conectan con Dios, a través de aquellos quienes fueron o tuvieron una vida consagrada a él. De ahí la importancia de contar con dichas reliquias en nuestra capilla.

“Las reliquias manifiestan la fe en la Resurrección; son los vestigios sensibles de la futura transfiguración corporal. Además nos recuerdan y enseñan a llevar una vida acorde con la Voluntad de Dios e inspirarnos por su Espíritu”. (D’Apice, S/F. p.3)



Reliquias de Santa Teresa de los andes y de san Alberto Hurtado.



Presidencia de la República
Departamento de Patrimonio Cultural

Pero nuestra capilla no sólo cuenta con lo antes mencionado, sino que en ella podemos seguir observando importantes obras como la “Imagen del Sagrado Corazón”, que corresponde a una copia anónima del original de Pompeo Girolamo Battoni. En sus muros también se observan cuatro lienzos con escenas de la vida de Santos Dominicos. Éstos forman parte de una gran serie de más de cien pinturas, que la Orden de Santo Domingo de Santiago encargó a los artistas quiteños Antonio Palacios y Ascencio Cabrera. También destacan el Reclinatorio Papal, utilizado por el mismo Juan Pablo II, en su visita a Chile en el año 1987, y la Virgen del Carmen fabricada en los talleres Agustinos en el siglo XVIII en Manila.



Fotografía: “Virgen del Carmen”

Por último queremos mencionar que la Capilla no sólo está a disposición del mundo católico sino que también del evangélico, celebrándose semanalmente el culto evangélico los días martes y la misa católica los días viernes.